

**FEBRERO:
ENTREGADOS.**

Tercera Semana: Amar sin condiciones.

“La medida del amor es amar sin medidas”. San Agustín

Breve Explicación para el profesor: como dice la frase de san Agustín, cuando se ama de verdad, se acepta totalmente la realidad de la persona amada. Tendrá sus limitaciones y sus errores en la convivencia, y trataremos de que mejore y crezca con nuestra ayuda permanentemente, pero se ama desde la radical aceptación del otro. Esta mentalidad choca con muchas vivencias que a diario se dan entre personas que dicen amarse, ya que cuando llegan las dificultades, se colocan a la defensiva de sus intereses y *exigen sin comprender y sin entregarse incondicionalmente*. Presentamos una historia en la que se habla de amor como aceptación de la realidad del otro, como entrega hasta la mortificación personal en favor de la persona amada, como amor “sin medida” y condiciones que diría San Agustín. Es difícil que los alumnos y alumnas entiendan esto ya que están en una edad cargada de *amores interesados*, pero sembrar es lo que importa y se puede hacer desde el testimonio personal. Explicar que en el amor hay que llegar a poder decir: “*te necesito porque te amo*”, en vez de te “*amo porque te necesito*”.

EL PARALÍTICO.

Una historia que fue contada por un soldado que pudo regresar a casa después de haber peleado en la guerra de Vietnam. Cuenta que un compañero suyo llamó a sus padres desde San Francisco.

- **Mamá, Papá. Voy de regreso a casa, pero os tengo que pedir un favor: traigo a un amigo que me gustaría que se quedara con nosotros.**

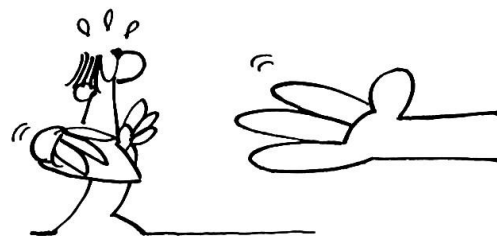
- **Claro,** - le contestaron sus padres-. **Nos encantaría conocerlo.**

- **Pero hay algo que debéis saber; fue herido en la guerra. Piso una mina de tierra y perdió un brazo y las piernas. Él necesita muchos cuidados y no tiene a donde ir; me gustaría que se venga a vivir con nosotros a casa.**

- **Siento mucho escuchar eso hijo. Por un tiempo está bien que viva con nosotros. Pero no podemos acogerlo para toda la vida. Tendríamos que estar todo el tiempo dedicados a él. A lo mejor podemos encontrar un lugar en dónde él se pueda quedar.**

- **No, Mamá y Papá, yo quiero que él viva con nosotros.**

- **Hijo, -le contesta el padre-, tú no puedes pedirnos eso. Alguien que esté tan limitado físicamente puede ser un gran peso para nosotros. Nosotros tenemos nuestras propias vidas que vivir. Yo pienso que tú deberías regresar a casa y buscar un lugar para que se quede. Él encontrará una manera en la que pueda salir adelante.**



En ese momento el hijo colgó el teléfono. Los padres ya no volvieron a hablar con él. Unos cuantos días después, los padres recibieron una llamada de la policía de San Francisco. Su hijo había muerto después de haber caído de un edificio. La policía creía que fue un suicidio.

Los padres destrozados por la noticia volaron a San Francisco y fueron llevados al tanatorio de la ciudad para identificar a su hijo. Ellos lo reconocieron. Para su horror descubrieron algo que no sabían: **a su hijo le faltaba un brazo y las dos piernas.**

Temas para el diálogo.

¿Qué sentimientos te provoca la historia narrada? ¿Por qué? (Conviene dejar que se expresen en este momento inicial sin miedo; es una historia cargada de emotividad que les puede servir para cotejar sus realidades de amor condicionado en casa, entre los amigos, etc.)

¿Cómo se sentirían los padres al descubrir la situación final de su hijo? ¿Actuaron correctamente?

¿Hay que amar únicamente a los familiares?

¿Qué relación hay entre la historia y la frase de San Agustín: “**la medida del amor es amar sin medida**”? Si aplicamos a esta historia esta frase, ¿qué resultado hubiera tenido la conversación del padre con el hijo. ¿Os recuerda esta historia a alguna parábola del Evangelio? ¿Por qué?